

2021-02-03

La Universidad de La Salle y el desarrollo humano integral y sustentable desde cuatro miradas

Hno. Diego Andrés Mora Arenas, FSC
Universidad de La Salle, Bogotá, damora@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Mora Arenas, FSC, H. A. (2021). La Universidad de La Salle y el desarrollo humano integral y sustentable desde cuatro miradas. *Revista de la Universidad de La Salle*, (84), 33-48.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.



La Universidad de La Salle y el desarrollo

humano integral y sustentable desde cuatro miradas*

Hno. Diego Andrés Mora Arenas¹

■ Resumen

A través del formato de entrevista virtual, este artículo presenta un balance de los caminos transitados por la Universidad de La Salle frente al desarrollo humano integral y sustentable (DHIS) en búsqueda de nuevos matices de sentido, sin dejar de indagar sobre su vigencia y actualidad, particularmente ante la incursión avasallante de las tecnologías de la información y la comunicación, y su conexión con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Estos y otros asuntos fueron abordados por cuatro académicos lasallistas que participaron en el *workshop* “El DHIS, un horizonte con sentido”, liderado por la Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano (VPDH) a finales de 2019, quienes también aceptaron la invitación a reflexionar sobre los pasos que deberá dar nuestra alma máter en su compromiso con el DHIS.

* Artículo de reflexión

¹ Doctorando en Ciencias Sociales y Humanas de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá), magíster en Pensamiento Contemporáneo de la Universidad Diego Portales (Santiago de Chile) y licenciado en Educación Religiosa de la Universidad de La Salle (Bogotá). Integrante del grupo de investigación Intersubjetividad en la Educación Superior (Universidad de La Salle) y la Asociación Latinoamericana de Filosofía de la Educación (ALFE); Vicerrector de Promoción y Desarrollo Humano de la Universidad de La Salle. damora@lasalle.edu.co

Palabras clave: desarrollo humano integral y sustentable, Universidad de La Salle, horizontes de sentido, Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Introducción

El 21 de marzo de 2007, la Universidad de La Salle aprobó el *Proyecto Educativo Universitario Lasallista* (PEUL), una declaración sobre su identidad, misión, visión, horizontes de sentido y procesos articuladores inherentes a la praxis universitaria.

Entre los siete horizontes de sentido asumidos por la institución, el desarrollo humano integral y sustentable (DHIS) fue el “referente que debemos preservar y reforzar”, anclado a algunas características concretas como ser “socialmente participativo, culturalmente apropiado, técnicamente limpio, ecológicamente compatible, económicamente viable y sostenible, políticamente impactante, y éticamente responsable y pertinente” (Universidad de La Salle, 2007, p. 11).

Han transcurrido 13 años desde que el PEUL entró en vigor, y resulta oportuno hacer un balance de los logros alcanzados, las prácticas implementadas, las investigaciones adelantadas y, sobre todo, el impacto del DHIS como horizonte de sentido. Con esta motivación, la VPDH organizó y desarrolló, a finales de 2019, el *workshop* “El DHIS, un horizonte con sentido”², que contó con la participación de un representativo grupo de lasallistas, entre estudiantes, docentes, administrativos y directivos.

Este artículo recoge las reflexiones de cuatro docentes-investigadores, Jairo Guillermo Isaza Castro, Diego Fernando Barragán Giraldo, Libardo Enrique Pérez Díaz y Ramiro Rodríguez, sobre el corpus DHIS en la Universidad de La Salle: Revilla. Los cuatro fueron invitados a retomar sus aportes durante

2 La actividad de desarrolló en dos momentos. El primero, en torno a cuatro ponencias sobre las urgencias y las emergencias del DHIS; el paradigma lasallista del desarrollo; la cartografía del DHIS en la Universidad de La Salle; y el corpus DHIS. El segundo, se desarrolló, simultáneamente, en tres *workshops* temáticos: el DHIS y la formación de los lasallistas; el DHIS y la generación de conocimiento; y el DHIS y la transformación social.

dicha actividad a partir de algunas preguntas enviadas por correo electrónico —nueve, en total— a modo de *entrevista virtual*³, con la opción de que cada uno respondiera con libertad algunas de ellas.

El DHIS en la Universidad de La Salle desde cuatro miradas

El DHIS fue declarado horizonte de sentido institucional hace 13 años.

**¿Cuáles considera que han sido sus principales aportes al desarrollo institucional?
¿Qué buenas prácticas ha inspirado? ¿Qué proyectos ha movilizado?**

Jairo Guillermo Isaza Castro: la Universidad de La Salle es una institución confesional que encuentra en el pensamiento social de la Iglesia su inspiración misional, a través de un servicio educativo de alta calidad para toda la sociedad, con preferencia por los más pobres. Sin embargo, con la introducción del DHIS como parte de la misión institucional en el PEUL aprobado en 2007, se produjo un quiebre en la conciencia colectiva institucional, que tuvo que ver con una visión particular de la institución como agente de cambio y transformación social en la que convergen las preocupaciones por la sustentabilidad del modelo de desarrollo dentro de la comunidad universitaria, la dignidad de la persona humana y el carácter integral de la identidad cristiana.

De alguna manera, las reflexiones de la comunidad universitaria lasallista alrededor de la dimensión sustentable del desarrollo se anticiparon a lo que, en 2015, planteó el papa Francisco en su encíclica *Laudato si': sobre el cuidado de la casa común*. Con el artículo seminal “El desarrollo humano sustentable: bases teóricas y prácticas para la implementación en la Universidad de La Salle” (López et al., 2006), publicado en la Revista de la Universidad de La Salle — con el liderazgo del Hno. Carlos Gabriel Gómez Restrepo, fsc—, se inició una fase consistente de reflexión en la institución en torno a los temas relacionados con la sustentabilidad. A ello se suma el carácter decididamente humanista del proyecto lasallista, inspirado en la *dignidad de la persona humana* como valor

3 De acuerdo con Fontana y Frey (2015), la entrevista virtual es aquella “en la que las conexiones de Internet para obtener información se utilizan de forma sincrónica o asincrónica” (p. 186).

cristiano esencial, que proviene de la encíclica de Benedicto XVI, *Caritas in veritate* (2009). Finalmente, el DHIS se alimenta y refleja en la idea del “desarrollo integral del hombre y del desarrollo solidario de la humanidad” expresada por Pablo VI en *Populorum progressio* (1967).

Con la suma de estos referentes, el DHIS se ha convertido en principio inspirador para la comunidad universitaria lasallista, lo cual ha dado lugar a un número importante de iniciativas académicas, entre las cuales sobresalen Los miércoles del museo, realizados en el año 2008 con el liderazgo del Hno. José Edilson Espitia Barrera, fsc, así como la conformación del Grupo DHIS, con profesores del área de Formación Lasallista y la División de Formación Avanzada. En ese mismo año se realizó en la universidad el “Seminario Internacional Teorías sobre el desarrollo”, con la participación de Enrique Leff, y el “Seminario Internacional sobre el DHIS”, que tuvo como invitados a Antonio Elizalde y Sara Victoria Alvarado.

Los hitos producidos en el 2008 dejaron una huella importante, que luego se vería reflejada en la mayor parte de los proyectos educativos de los programas de pregrado y posgrado de la universidad, así como en sus diseños curriculares. La oferta formativa del Departamento de Formación Lasallista involucra con frecuencia alusiones al DHIS y sus temáticas relacionadas con la reflexión cristiana, católica y lasallista, acerca de la opción preferencial por los más pobres, el cambio climático y el papel ético de los egresados lasallistas en la transformación social del país. En este mismo sentido, la Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano (VPDH) ha constituido en el curso de los últimos años una oferta robusta de más de 160 espacios académicos electivos al servicio de todos los programas de la institución, que ha beneficiado a más de 16.000 estudiantes (Dirección de Planeación Estratégica, 2018).

Fuera de cualquier pretensión de exhaustividad, la impronta del DHIS también se ha visto reflejada en la creación y puesta en marcha de la maestría en Estudios y Gestión del Desarrollo, en el segundo semestre de 2009 y, posteriormente, en el doctorado en Estudios de Desarrollo y Territorio, aprobado por el Ministerio de Educación Nacional en diciembre de 2019, y el cual inició

actividades académicas con una primera cohorte de 20 estudiantes el 31 de agosto de 2020. Ambos programas, junto con la especialización en Planificación y Gestión del Desarrollo Social, conforman un grupo de programas de posgrado denominados informalmente *posgrados del desarrollo social*. Estos tienen en común la materialización del DHIS a partir de proyectos educativos encaminados a la transformación social orientados hacia un modelo de civilización más incluyente, justo, diverso y en armonía con las demás especies con las que compartimos la biósfera.

En síntesis, el DHIS hace parte de la impronta institucional que, a partir de sus elementos identitarios que encuentran su origen en el pensamiento social de la Iglesia, dotan de relevancia la misión educativa y transformadora de la Universidad de La Salle, al servicio de la sociedad colombiana y del mundo.

Diego Fernando Barragán Giraldo: son muchas las iniciativas que se han puesto en marcha en la institución teniendo en cuenta el horizonte del DHIS; sin embargo, no todas son consistentes con la propuesta, pues se quedan en una perspectiva moderna de comprensión del desarrollo, en la que las disciplinas terminan por absorber comprensiones más amplias sobre lo humano y lo natural, traduciéndose en un saber técnico sobre este campo del saber.

En oposición a lo anterior, lo más importante ha sido la mirada puesta en las ruralidades, en la que se pueden explorar rutas alternativas de promoción del DHIS como opción existencial y teórica de aproximación a los fenómenos sociales y naturales.

Libardo Enrique Pérez Díaz: considero que el enfoque DHIS ha sido un acierto en términos de política institucional. En tal sentido, se identifican aportes significativos como la movilización de una reflexión permanente, sistemática y significativa en los diferentes escenarios institucionales; su constitución como referente ha enriquecido el horizonte de sentido de la institución e incidido en los niveles macro, meso y micro de la gestión institucional. En este mismo sentido, la estructura y la gestión del meso y microcurrículo, en pregrado y posgrado, se ha visto enriquecida por el DHIS.

En cuanto a buenas prácticas y proyectos inspirados y movilizados a partir del DHIS, se destaca el enriquecimiento de la reflexión sobre la noción de *desarrollo humano*, su implicación en los perfiles de formación, los enfoques pedagógico-curriculares y la cualificación de mediaciones didácticas fortalecidas por este talante. Por otra parte, el DHIS ha permeado, de modo afortunado, todos los ámbitos de la investigación y la proyección social institucional. Así, las investigaciones que se desarrollan cuentan con este referente como un rasero que las orienta teleológica y metodológicamente, y se configura como un criterio importante para la producción y valoración de resultados. Del mismo modo, tanto las acciones de educación continuada como los demás proyectos y estrategias de proyección social, siempre se planifican, construyen, desarrollan y evalúan teniendo en cuenta la perspectiva del DHIS.

2. ¿Cuáles son las principales tareas pendientes para el DHIS en la Universidad de La Salle?

Diego Fernando Barraquán Giraldo: resignificar de manera teórica y práctica lo que representa para la comunidad educativa el DHIS es el reto más relevante para la Universidad de La Salle. Se trata de valorar aquellas prácticas que tienen la potencialidad de promover el DHIS, para desplazar las que se convierten en una limitación. Lo anterior implica realizar una taxonomía rigurosa, tal vez una investigación que en breve tiempo haga un balance de este tipo de prácticas, para recuperar los procesos históricos y proponer rutas de acción en las unidades académicas y administrativas.

De igual forma, merece la pena fortalecer las líneas de indagación de los diferentes grupos de investigación de la universidad, para así mostrar desarrollos profundos y rigurosos sobre el DHIS; en la actualidad solo existen algunas publicaciones aisladas.

Asimismo, se necesita, al menos, que algún colectivo proponga a la comunidad académica nacional e internacional apuestas teóricas y metodológicas de apropiación del DHIS como posibilidad de abordaje de la alternatividad

del desarrollo, como también comprensiones sobre la subjetividad, la sociedad y la ciencia, por citar solo algunos horizontes que sean más disruptivos y contrahegemónicos.

Libardo Enrique Pérez Díaz: en cuanto a tareas pendientes, con el fin de fortalecer el impacto del DHIS en la vida total de la institución y sus múltiples interacciones, tanto internas como externas, se pueden enunciar las siguientes:

1. Se requiere ampliar la noción de DHIS, de tal manera que el desarrollo humano se conciba ineludiblemente imbricado con el bienestar de los demás seres vivos y los factores que garantizan la armonía ecosistémica.
2. También resulta importante que todos los escenarios cotidianos de la universidad se constituyan en evidentes muestras de la concreción multidimensional del DHIS.
3. Es necesario construir una batería de instrumentos rigurosos, pero flexibles, que permitan evaluar los resultados de las acciones institucionales en perspectiva del DHIS.

3. ¿Cuál debería ser el lugar del DHIS en el próximo Plan Institucional de Desarrollo (PID)?

Libardo Enrique Pérez Díaz: el DHIS, en correspondencia con la experiencia construida en la institución, debería configurarse como un referente obligatorio y transversal a todos los componentes del PID.

Diego Fernando Barragán Giraldo: el posicionamiento del DHIS en la universidad tiene una historia de casi 15 años; en este camino, la institución ha descubierto rutas de acción que permitieron abrir otros horizontes, que, si bien ya estaban como germen, son ahora más visibles. Ejemplo de lo anterior es la apuesta por las ruralidades, y la formulación de programas de pregrado y posgrado y, especialmente, doctorados, con un marcado acento en DHIS.

Por lo anterior, en el próximo PID debe ocupar un lugar privilegiado, de manera que promueva apuestas agresivas en las que este se articule con otros escenarios formativos de pregrado y posgrado, como también con la educación técnica, tecnológica y, por qué no, con la educación para el trabajo y el desarrollo humano, por solo citar unos campos de interacción.

Jairo Guillermo Isaza Castro: en el último siglo, justo en medio de la coyuntura más compleja por la que atraviesa la humanidad con motivo de la pandemia de la covid-19, los *posgrados del desarrollo social* experimentan un auge en sus matrículas con los registros más altos de los últimos ocho años. Se suma a ello el voto de confianza de 20 profesionales que confiaron en la Universidad de La Salle e iniciaron su formación en el recientemente creado doctorado en Estudios de Desarrollo y Territorio. En su conjunto, estos programas contaban con cerca de 120 estudiantes matriculados en posgrado a finales de agosto de 2020. Ello constituye una señal inequívoca de que los temas del desarrollo social cobran más relevancia hoy que nunca, y la sociedad colombiana confía en la Universidad de La Salle para seguirse formando al más alto nivel.

La coyuntura actual exige soluciones audaces, y la sociedad colombiana debería encontrar en las universidades un foco de inspiración transformador, con nuevas ideas para replantearse desde una consciencia renovada. Así, la convicción de la institución en el DHIS como horizonte de sentido debería materializarse en una apuesta osada alrededor de la creación del Instituto de Estudios del Desarrollo Humano Integral y Sustentable —proyecto formulado en el ejercicio reciente del PID 2021-2026—, en el que se congregaría lo más selecto del cuerpo docente e investigador para articularse en una agenda de generación de conocimiento con proyectos de investigación, formación, consultoría e intervención en territorios, con un propósito claro: cambiar realidades en comunidades y hacer de este mundo un lugar mejor para vivir, especialmente para los más vulnerables y vulnerados. Sin duda, se trata de una apuesta ambiciosa que podrá concretar las aspiraciones del DHIS para los próximos años, y que se corresponde con los anhelos de una universidad que hace de la educación la posibilidad de crear futuro, del conocimiento el mejor camino para la transformación social y de la vida el motivo más importante para impul-

sar un desarrollo humano para las nuevas sociedades en los nuevos tiempos (Dirección de Planeación Estratégica, 2020).

4. Como docente, ¿qué papel le otorga al DHIS en los procesos de aula? ¿Qué relación encuentra entre el DHIS y formación integral?

Diego Fernando Barragán Giraldo: como maestro trato de darle preponderancia a este enfoque en la manera de pensar mis prácticas, lo que ha implicado arriesgarme con nuevas metodologías y apuestas menos tradicionales que exploren la fuerza de la innovación. Así, la formación integral adquiere gran valor, pues se deben pensar maneras de hacer viables las comprensiones sobre le DHIS en clave pedagógica; esto supone ajustar didácticas, evaluación, currículo, por ejemplo.

Precisamente, respecto a los retos de este tipo de formación, con un grupo de colegas de la institución acabamos de publicar un libro resultado de una investigación, *Formación integral universitaria. Un itinerario (2020)*, en el que exploramos miradas caleidoscópicas sobre el tema y proponemos una ruta, a manera de modelo. Es en este contexto, que se debe considerar seriamente lo que significa la formación de profesionales en nuestra universidad, con un enfoque de DHIS.

Libardo Enrique Pérez Díaz: en tanto referente institucional, y en el marco de la articulación del microcurrículo con tales referentes, cada uno de los componentes de los *syllabus* se enriquece con esta perspectiva de desarrollo humano. Asimismo, se alimentan del DHIS como posibilidad, como criterio formativo, los propósitos, las didácticas y la evaluación con las que se construye la experiencia de aula.

Sobre la relación entre el DHIS y la *formación integral* es preciso afirmar que el concepto *formación*, derivado del *Bildung* alemán, comporta la edificación articulada y multidimensional del ser humano. Por tanto, existe un estrecho vínculo entre el DHIS, como referente que orienta el desarrollo humano desde una perspectiva integral en la universidad, y la formación, en cuanto despliegue

permanente de las potencialidades humanas, a partir de la interacción entre las personas y de estas con los demás seres y factores de los múltiples entornos en los que se realiza.

5. Como investigador, ¿qué lugar le concede al DHIS en los procesos de generación de conocimiento?

Libardo Enrique Pérez Díaz: en un contexto como el de nuestra universidad, todos los procesos de investigación deben contribuir con el desarrollo integral de la persona humana y la transformación social y productiva del país. En coherencia con lo anterior, el DHIS forma parte de los referentes esenciales que orientan la formulación, el desarrollo y la evaluación de los proyectos de investigación desarrollados, así como la gestión ligada a la investigación formativa. Todo esto, asentado, además, en el carácter transformacional y disruptivo que demanda la investigación educativa y social en general.

Diego Fernando Barragán Giraldo: en el caso del grupo Intersubjetividad en Educación Superior (AI), del cual hago parte, hemos intentado pensar nuevas formas de comprensión sobre lo humano, la sociedad y, en especial, sobre el papel de la educación superior (también la terciaria) en nuestros contextos. Así, el DHIS nos ha permitido pensar diversas apuestas para generar otros abordajes conceptuales y prácticos, lo que nos ha retado a seguir interpelando las formas de producción de conocimiento en nuestras sociedades y el rol de los profesores-investigadores en estos procesos que no siempre son de crítica y transformación.

En este contexto, y en consonancia con la apuesta del DHIS, resulta significativo revisar el papel del investigador lasallista como intelectual y figura importante en los procesos de formación profesional, generación de conocimiento e intervención social, de acuerdo con la inspiración lasallista de nuestra institución.

6. ¿Sigue estando vigente el DHIS? ¿Es tiempo de hablar de otros paradigmas epistémicos en la universidad?

Ramiro Rodríguez Revilla: el DHIS sigue estando vigente, pero es necesario robustecer el concepto a efectos de que esté sintonizado con otros como *innovación social*, entendida como aquellas capacidades de generar valor alrededor, además de dar solución a los problemas sociales; el *buen vivir*, que trata de la relación entre el ser humano con la diversidad y la armonía de la naturaleza; por último, el *posdesarrollo*, que, según Escobar (2010), busca deconstruir y desarticular el modelo basado en la modernización.

Diego Fernando Barragán Giraldo: el DHIS es una ruta de comprensión y de prácticas que la universidad se ha atrevido a explorar, sin embargo, no han dejado de coexistir otros paradigmas comprensivos, especialmente en las disciplinas; en consecuencia, aun cuando se le mencione en documentos institucionales o se mienta en algunos escritos, no siempre ha estado presente en las actividades institucionales, pues, como lo dije antes, parece seguirse promoviendo una mirada moderna del desarrollo.

En lo personal, creo que debe seguirse fortaleciendo el DHIS y hacerse un balance más riguroso de su apropiación. No se trata de hacer de esta opción la fuente de la *verdad*, ya que sería contrario a sus principios, pero si comprender, desde lo práctico, sus posibilidades y limitaciones.

Libardo Enrique Pérez Díaz: hoy, más que nunca, con todas las evidencias existentes y que han sido exacerbadas a partir de las contingencias generadas por la covid-19, el DHIS no solo sigue vigente, sino que se requiere profundizar en él y ampliar su marco de referencia. De manera que su proyección esté orientada hacia una comprensión del desarrollo humano que esté en armonía con el desarrollo de todos los demás seres vivos y el mantenimiento de las mejores condiciones para todos.

7. ¿Qué puede aportar el DHIS a las discusiones sobre lo que ocurre en el país, así como al cambio en la gestión y gobernanza universitarias?

Diego Fernando Barragán Giraldo: las alternativas al desarrollo que ofrece el DHIS poseen muchas resistencias, precisamente por ello es una oportunidad para cuestionar lo establecido e instaurado en prácticas sociales que el país da por sentadas y naturalizadas en los órdenes científico, cultural y filosófico, por solo citar algunos contextos. De igual manera, el modelo de gestión y gobernanza universitarias no puede quedar intacto, ese es uno de los grandes aprendizajes —por lo menos en lo teórico— de estos 15 años en los que la institución ha transitado por el DHIS.

8. ¿Qué nuevas oportunidades ofrece el *big data*, la analítica y el cruce complejo de variables a la discusión sobre el DHIS en la ULS?

Ramiro Rodríguez Revilla: en términos interdisciplinarios, la analítica de datos, en sus perspectivas descriptiva, diagnóstica, predictiva y prescriptiva, junto con las técnicas para manejar grandes volúmenes de datos e información que ofrece el *big data*, pueden servir para fortalecer las técnicas de análisis para descubrir e identificar nuevos paradigmas que aporten a la construcción de un enfoque actualizado del DHIS. Esto se lograría sin depender de las capacidades disciplinares humanas, buscando en varios idiomas desarrollos recientes, en sintonía con los ODS, la literatura generada con la coyuntura de pandemia y las políticas públicas actuales.

Diego Fernando Barragán Giraldo: no solo con el *big data*, creo que la pandemia ha puesto de manifiesto la necesidad de reinterpretar otros campos de interacción y comprensión de lo humano, cuestiones que ya se venían pensando. Los nuevos escenarios merecen nuevas metodologías y apuestas teóricas, pero esto conlleva el riesgo institucional de la innovación, que nunca es un asunto individual; se trata del desarrollo de un tipo de “cultura moral” que, configurada en colectivo, impulsa y cristaliza prácticas concretas.

Es cierto que la Universidad de La Salle ha avanzado mucho en diversos aspectos de orden académico y administrativo, pero también se ha estancado en otros tantos; es allí donde una opción como el DHIS, en cooperación con los principios lasallistas, cobran valor.

Insistiría en que la mirada puesta en las ruralidades es una ganancia colectiva y es, a la vez, la oportunidad para fortalecer horizontes de articulación con los nuevos escenarios digitales, pos y transhumanistas, ciudadanías emergentes, epistemologías contrahegemónicas en clave del DHIS y el lasallismo para la formación de profesionales, la investigación científica y el impacto en la sociedad.

9. ¿Qué conexiones deberían establecerse entre los ODS y el DHIS?

Jairo Guillermo Isaza Castro: los ODS y el DHIS comparten el ideal de ver el desarrollo como el proceso de ampliación de las capacidades del ser humano, de manera que maximice su potencial de acuerdo con sus propias convicciones, ideales y principios. Ello exige promover una transformación total de la sociedad, para garantizarle a todos sus integrantes unas condiciones de vida digna para educarse bien, alimentarse adecuadamente, crecer sin miedo, expresarse con libertad y decidir con consciencia su destino personal, el de su comunidad y su país.

Tanto los ODS como el DHIS tienen una visión humanista del ser y la sociedad, en la que se cree en el potencial de las personas para decidir su destino en libertad. En tal sentido, ambos enfoques creen que la sociedad liberal ofrece las condiciones para la conformación de un estado social de derecho que haga posible el desarrollo humano en todas sus dimensiones. También, convergen en la necesidad de transformar las prácticas que atentan contra la estabilidad de los ecosistemas y la preservación de las demás especies con las que compartimos la biósfera. Finalmente, ambos creen en el potencial humano para superar los enormes retos que enfrenta la humanidad de nuestro tiempo en materia social, ambiental, política y cultural.

Ramiro Rodríguez Revilla: las conexiones se establecen en la medida en que se cumplen las metas de cada uno de los objetivos. De esta manera, se podría establecer una relación entre el DHIS con las siguientes metas:

- Fin de la pobreza (ODS 1): crear marcos normativos sólidos en los planos nacional, regional e internacional, sobre la base de estrategias de desarrollo en favor de los pobres que tengan en cuenta las cuestiones de género, a fin de apoyar la inversión acelerada en medidas para erradicar la pobreza.
- Salud y bienestar (ODS 3): garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades. Además, lograr la cobertura sanitaria universal, incluida la protección contra los riesgos financieros, el acceso a servicios de salud esenciales de calidad y el acceso a medicamentos y vacunas inocuos, eficaces, asequibles y de calidad para todos.
- Educación de calidad (ODS 4): de aquí a 2030, asegurar que todas las niñas y todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados de aprendizaje pertinentes y efectivos.
- Igualdad de género (ODS 5): poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas en todo el mundo.
- Trabajo decente y crecimiento económico (ODS 8): para conseguir el desarrollo económico sostenible, las sociedades deberán crear las condiciones necesarias para que las personas accedan a empleos de calidad, estimulando la economía sin dañar el medio ambiente. También tendrá que haber oportunidades laborales para toda la población en edad de trabajar, con condiciones de trabajo decentes.
- Reducción de las desigualdades (ODS 10): de aquí a 2030, potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición críticas y solidarias.

Conclusión abierta

Lejos de pretender llegar a una conclusión definitiva sobre la pertinencia o —por el contrario— la obsolescencia del DHIS en la Universidad de La Salle, o de establecer juicios de valor sobre qué tan vigente o anacrónico es este horizonte de sentido institucional, tras 13 años de búsquedas de apropiaciones luego de la publicación del PEUL, y ante los complejos desafíos que se vislumbran para la misión de la universidad en el tiempo venidero, la intención es apelar al método socrático y a cuatro miradas académicas que nos sitúen en el umbral de un nuevo tiempo, abierto al diálogo y al debate, para confirmar las buenas prácticas —acaso conquistas—, como las que se derivan de la incursión de nuestra alma máter en el desarrollo territorial, la educación rural y la investigación en clave de sostenibilidad, por mencionar solo algunos ejemplos, pero también para dilucidar el *deber* de nuestra labor educativa e investigativa con el DHIS, y las nuevas interfaces que podrían suscitarse frente a otros paradigmas de sentido, como los ODS.

Este breve ejercicio mayéutico, por tanto, no es más que una provocación y un llamado a la sinceridad.

Sócrates considera que no posee una verdad, susceptible de ser transmitida a los discípulos. La función de su palabra solo puede ser la de despertar los espíritus; de apelar a cada uno para que mire con sinceridad en la propia conciencia. Por eso la enseñanza de Sócrates es *mayéutica* (=obstetricia) o sea similar al oficio de su propia madre comadrona. (Geymonat, 1998, p. 44)

En un tiempo en que se evidencia el fracaso de las teorías económicas prometeicas y se advierten los peligros de las tecnocracias, al tiempo que se toma conciencia de la fragilidad del ser humano y el planeta —acrecentadas por la pandemia de la covid-19—, resulta oportuno y necesario recabar en el papel de la universidad frente a los cambios acelerados y vertiginosos que impactan la ecología integral, la sostenibilidad y el cuidado de la *casa común*. No todos los cambios, como ha denunciado el papa Francisco, “se orientan al bien común y a un desarrollo humano, sostenible e integral” (2015, 18), en realidad, “el

auténtico desarrollo humano posee un carácter moral y supone el pleno respeto a la persona humana, pero también debe prestar atención al mundo natural" (2015, 5). Hemos avanzado, pero tenemos un largo camino por recorrer.

Referencias

- Barragán, D. (edit.). (2020). *Formación integral universitaria. Un itinerario*. Ediciones Unisalle.
- Benedicto XVI. (2009). *Caritas in veritate*. <https://bit.ly/30Mr7EY>
- Dirección de Planeación Estratégica. (2018). *Boletín 44. Proceso de autoevaluación institucional 2018: cifras de excelencia*. Dirección de Planeación Estratégica. <https://bit.ly/3ltLw9N>
- Dirección de Planeación Estratégica. (2020). *Boletín 48. Metodología formulación Plan Institucional de Desarrollo 2021-2026*. Dirección de Planeación Estratégica. <https://bit.ly/3lft04y>
- Fontana, A. y Frey, J. (2015). La entrevista. De una posición neutral al compromiso político. En N. Denzin y Y. Lincoln (coords.), *Manual de investigación cualitativa. Volumen IV. Métodos de recolección y análisis de datos* (pp. 140-202). Gedisa.
- Francisco I. (2015). *Carta encíclica Laudato Si': sobre el cuidado de la 'casa común'*. <https://bit.ly/30Q6qb4>
- Geymonat, L. (1998). *Historia de la filosofía y de la ciencia*. Crítica.
- López, A., Muñoz, A., Cuesta, A., Bohórquez, C. y Rendón, J. (2006). El desarrollo humano sustentable (DHS). Bases teóricas y prácticas para la implementación en la Universidad de La Salle. *Revista de la Universidad de La Salle*, (41), 79-87. <https://bit.ly/2SNIAIB>
- Pablo VI. (1967). *Populorum progressio*. <https://bit.ly/3jMVZfZ>
- Universidad de La Salle. (2017). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista*. Ediciones Unisalle. <https://bit.ly/3nKzTxg>